

## **MANIFIESTO 8M AÑO 2022**

El Consejo de la Mujer de Castrillón, formado por asociaciones de mujeres, asociaciones vecinales, partidos políticos, sindicatos y otras entidades, elaboramos este Manifiesto en el marco de la celebración del 8 de marzo, y consolidando una labor colectiva que comenzamos hace años y renovando una vez más nuestro compromiso.

Hoy, **8 de marzo**, aquí estamos todas las mujeres de Castrillón, racializadas, gitanas, migrantes, jóvenes, mayores, con discapacidad, trans, etc. Queremos ocupar un espacio de conmemoración, y queremos impulsar una mirada crítica para que la imagen que en muchos casos se proyecta de las mujeres sea más real y diversa. Este año centramos nuestro manifiesto en el ámbito de la salud. Queremos pedir a los poderes públicos que se atiendan más y mejor en los recursos para mujeres con una perspectiva interseccional e intercultural. Las personas responsables deben estar formadas en esa perspectiva para dar una atención de calidad e integral.

"La Salud Mental" se define como un estado de bienestar emocional, psíquico y social; ésta, determina nuestra interacción con la vida, y afecta a nuestra forma de pensar, sentir y actuar. Como sociedad debemos dar visibilidad y buscar soluciones reales y proporcionadas a los síntomas cada vez más crecientes de este malestar emocional, que afecta sobre todo a jóvenes y mujeres, buscando el apoyo y el compromiso de las administraciones, empresas y agentes sociales.

La prevención de la salud en el trabajo, carece de la perspectiva de género necesaria para dar cobertura a los riesgos, enfermedades y patologías que sufrimos las mujeres. Un mismo riesgo nos afecta de manera diferente a hombres y mujeres, ya que física y biológicamente somos diferentes.

Sabemos que las mujeres con discapacidad tienen necesidades diferentes en cuanto a salud, tanto por la enfermedad como por la atención personalizada necesaria a cada discapacidad.

Son necesarios más recursos destinados a la mejora del envejecimiento de las mujeres, como personal de ginecología y matronas especializadas en gerontología, acercar servicios sanitarios a las mujeres del entorno rural, asegurar el poder adquisitivo, a través de una pensión garante de una vida digna en la jubilación, facilitar que la primera residencia sea MI CASA, con los recursos necesarios para poder continuar en ella el mayor tiempo posible.

Se hablará mucho de educación y de los efectos catastróficos que trajo el cierre de los centros educativos. Tenemos que ser conscientes de la importancia de la educación de los niños y niñas que serán las personas adultas del futuro, y que tendrán que saber cuidar y cuidarse. Educación es salud. Curemos las heridas de nuestra infancia y juventud. Ellas son nuestra esperanza y nuestro futuro.

El control y el aislamiento son dos de los objetivos principales de la violencia de género, el confinamiento domiciliario con el agresor y el distanciamiento físico, social y familiar ha obstaculizado la oportunidad de las víctimas de obtener interacción con otras personas, apoyo de las instituciones médicas y sociales.

“Poder decidir sobre nuestra salud, nuestro cuerpo y nuestra vida sexual es un derecho humano”. La falta de control sobre el propio cuerpo y la sexualidad tiene un tremendo impacto especialmente en la vida de las mujeres y las niñas.

No podemos olvidarnos de la salud de las mujeres y niñas en tiempos de guerra, especialmente en estos momentos. De guerras que hacen algunos hombres y que sufre toda la ciudadanía y convierte el cuerpo de las mujeres y las niñas en moneda de cambio y campo de batalla.

Que nuestras autoridades garanticen y faciliten los medios para que todas las mujeres, sea cual sea su condición racial o económica, puedan tener acceso a una completa recuperación física y mental de sus cuerpos y a una adecuada alimentación para sus hijos e hijas, tras el nacimiento de los mismos y las mismas, y por ello, en consecuencia, un aumento de los permisos maternales específicamente para la mujer.

Por último, hay que insistir en la íntima relación entre servicios públicos de calidad y salud en general de todas las personas y en particular de las mujeres. Este tema que puede parecer poco relevante, va a incidir en la salud de las personas, en su equilibrio emocional y desde luego en la igualdad de oportunidades para todos y todas. Y no hay que olvidar que la desigualdad afecta de manera más decisiva a las mujeres y a las niñas.

¡Es tiempo de unirnos! No dejemos que la crisis económica y la emergencia sanitaria afecten más a la desigualdad entre mujeres y hombres, levantando nuevas barreras.

“CON TODAS Y A POR TODAS”